

Aumentan los problemas emocionales y de conducta entre los menores ingresados

El estudio, cuyo eje de evaluación han sido los centros de protección de menores de la provincia de Alicante, ha evaluado a 354 menores, divididos en dos grupos, de 0 a 10 años (81 niños) y de 11 a 18 años (273 menores).

EFE Los problemas emocionales, de conducta y de actitud violenta hacia su familia ha aumentado entre los menores ingresados en centros de protección, según se desprende un programa piloto de trabajo sobre la atención psiquiátrica a niños y adolescentes dentro del sistema de protección.

El estudio, cuyo eje de evaluación han sido los centros de protección de menores de la provincia de Alicante, ha evaluado a 354 menores, divididos en dos grupos, de 0 a 10 años (81 niños) y de 11 a 18 años (273 menores).

La Conselleria de Sanidad y la Fundación Mediterránea de Neurociencia han impulsado tanto este estudio como un programa de atención psiquiátrica a niños y adolescentes ingresados en centros de protección, según han informado hoy fuentes de la Generalitat.

La directora general de Familia, Carolina Martínez, ha explicado hoy que se ha detectado "un aumento de la psicopatología de los menores" por lo que respecta a problemas emocionales, de conducta y de salud mental en general.

También se ha manifestado el aumento de adolescentes que presentan conductas violentas hacia su familia, de menores extranjeros no acompañados y acompañados, y un mayor número de problemas de comportamiento.

Martínez ha asegurado que los menores ingresados en centros de protección "viven una situación de estrés que repercute en su estado emocional", como así lo demuestran los síntomas depresivos y la prevalencia de la ansiedad como estado, más que como rasgo".

Por ello, ha insistido en la necesidad de que estos menores puedan crecer en un ambiente familiar.

"Nuestro objetivo es que el mayor número posible de estos menores puedan convivir en familia, por ello, desde Bienestar Social, fomentamos el acogimiento familiar de menores y las adopciones", ha añadido.

Entre las conclusiones alcanzadas, destaca el incremento de la edad en la población atendida, aproximadamente un 70 por ciento son mayores de 13 años, y un aumento del número de adolescentes sin previsión de retorno al hogar familiar.

Asimismo, se ha constatado que los problemas de conducta son más relevantes en menores de once años, lo que, a juicio de la responsable de Familia, significa que "un tratamiento adecuado en esa edad puede suponer una reducción de los síntomas en la adolescencia, lo que repercutirá en el propio menor y en la convivencia en el centro".

El programa ha comprendido diversas acciones como la elaboración de un diagnóstico sobre la situación de los menores internos, referido a problemas de salud mental, y la creación de una guía que permite a los profesionales de los centros identificar signos de problemas de salud mental que permiten la atención temprana.

Asimismo, se ha desarrollado un plan de formación en todos los centros para dar pautas básicas de intervención ante los problemas de salud mental leves y moderados que presentan los menores internos en centros de protección.

Según se desprende del estudio realizado, la mayoría de menores atendidos en centros de protección tienen edades comprendidas hasta los cinco años, y de 15 a 18 años, y la mayoría, concretamente el 65 por ciento, están bajo la medida de tutela de la Generalitat.

En el grupo de menores de hasta 10 años de edad, el 36 por ciento presenta trastornos de conducta, un 32 por ciento déficit de atención con hiperactividad, un 22 por ciento problemas emocionales y un 19 por ciento tiene dificultades para controlar los enfados.

En el colectivo de menores con una horquilla de edad entre los 11 y los 18 años, el 54 por ciento muestra síntomas de ansiedad, un 21 por ciento de ira y un 16 por ciento presenta problemas claros para el control de los impulsos.

Del mismo modo, un 21 por ciento puntúa por encima de la media de corte para la hiperactividad, el 37 por ciento del corte para sintomatología emocional y un 34 por ciento para los problemas de conducta.